

FERRIS, José Luis; (2002), «*MIGUEL HERNANDEZ. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta*», Colección Biografías, Temas de Hoy S.A.

---

RESEÑA de  
© Manuel Lineros Tello

He leído recientemente la muy documentada y objetiva biografía que José Luis Ferris, alicantino y licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, ha publicado con el título: «*MIGUEL HERNÁNDEZ. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta*» en la Editorial Temas de hoy.

Leí a Miguel Hernández cuando apenas tenía 14 años, y acumulo ya 63. Siempre creí que los sonetos incluidos en "*El rayo que no cesa*" se debían a la inspiración de su novia, y más tarde esposa, Josefina Manresa, en mi opinión, la mujer mejor cantada en lengua castellana.

Sin embargo, José Luis Ferris sostiene que sólo tres de esos sonetos se deben a la inspiración de Josefina. Los que comienzan así :

*"Te me mueres de casta y de sencilla..."*

*"Me tiraste un limón y tan amargo..."* y

*"Una querencia tengo por tu acento..."*

Todos los demás, los atribuye a la turbulenta aventura que vivió con la pintora Maruja Mallo, y otros a un amor entre platónico y distante que mantuvo con la poetisa de La Unión, María Cegarra.

No cabe duda de ello. En aquella época, Miguel Hernández colaboraba con Cossio en la redacción de su monumental enciclopedia "Los Toros". Y esos reflejos taurinos aparecen en otros sonetos, mezclando imágenes eróticas de toros, amor, muerte.

Sin embargo, hay un soneto tan “huertano”, tan “de la Vega Baja”, que cuesta creer que no se debiera a la inspiración de Josefina, y sí a la de Maruja Mallo. Y en eso, me atrevo a discrepar de José Luis Ferris. Maruja Mallo era gallega, una mujer muy moderna para la época que le tocó vivir, que tuvo decenas de amantes, entre los que Miguel fue uno más. Años después de la muerte del poeta, llegó a declarar : “He conocido a tantos hombres que se me amontonan en la memoria” Y una mujer de esas características es difícil que inspirara un soneto como éste:

SABE TODO MI HUERTO A DESPOSADO  
QUE ESTÁ EL AZAHAR HACIENDO DE LAS SUYAS,  
Y VA EL AMOR, DE PIOS Y DE PUYAS,  
DE UN LADO DE LA RAMA AL OTRO LADO.

JUGAR AL RUISEÑOR ENAMORADO  
QUISIERA, CON MIS ANSIAS Y LAS TUYAS,  
CUANDO DE SESTEAR, AMOR, CONCLUYAS  
AL PIE DEL LIMONERO LIMONADO.

DANDO VUELTAS AL AIRE Y A LA NADA,  
VOY POR EL ANDADOR DONDE LA ESPUMA  
ES ESTRELLA DEL LIMON INTERMITENTE.

!QUE ALEGRIA SER PAR, AMOR, AMADA!  
Y ALTO, BAJO, EL EJEMPLO DE LA PLUMA,  
!Y QUE PENA NO SERLO ENTERNAMENTE!